

Anuncios, reclamos y comunicados, según tarifa ó precios convencionales.

Toda la correspondencia y giro al Administrador.

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN: Corderías, núm. 2. Teléfono 91.

NÚMERO SUELTO: 5 céntimos.

HERALDO TOLEDANO

DIARIO POLÍTICO INDEPENDIENTE

Precios de suscripción.

Toledo: 1 peseta al mes.

Provincia: 4 pesetas al trimestre.

Demás provincias: 6 pesetas trimestre.

Apartado en correos, núm. 14.

Pago anticipado.

NÚMERO SUELTO:

5 céntimos.

AÑO XII

TOLEDO 20 DE AGOSTO DE 1910

NÚM. 1.373

La huelga de Bilbao.

Ya en varios artículos hemos emitido imparcial opinión acerca de la conducta de unos y otros, patronos y obreros, y de las Autoridades respecto al conflicto que ha originado, y en pie sigue, la huelga de los obreros mineros en Bilbao.

Nos limitamos hoy en este delicado asunto á la información, reproduciendo cuanto como nota saliente nos comunica nuestro Corresponsal en Madrid y recogemos los periódicos.

Nuestro estimado colega *La Correspondencia de España* publica una carta que para su mayor circulación reproducimos literalmente, porque realmente lo merece.

Hé aquí la carta:

Sr. Director de

La Correspondencia de España.

Muy señor nuestro: Ante la gravedad de las circunstancias nos dirigimos á usted por conducto, temiendo que medidas de buen Gobierno, que respetamos, impidan llegar por vías telegráficas la expresión de nuestros sentimientos, no por pecaminosos, sino porque se crea que ellos pueden agravar el conflicto.

A la hora en que redactamos estas líneas la situación de Bilbao es más grave de lo que en Madrid se cree, á juzgar por las noticias telegráficas que desde ahí son transmitidas.

Los que escribimos somos todos pequeños comerciantes bilbaínos, que vemos cercana nuestra ruina, y que por verla tan cerca nos reunimos particularmente para tomar acuerdos.

Necesitamos defendernos, porque así la vida es imposible, y empezamos nuestra defensa por sentar las siguientes afirmaciones, para que nadie se sorprenda por la actitud que aquí adoptemos, en vista de que no se protege el libre trabajo, ni son defendidos los intereses de este pueblo:

Primero. Que el 85 por 100 de los mineros en huelga no son vizeaños ni vizenas á Vizcaya sino en determinadas épocas.

Segundo. Que todos los obreros bilbaínos desean volver al trabajo, y que no lo hacen porque los trabajadores forasteros se lo impiden, amenazándoles de muerte y apaleándoles.

Tercero. Que el Sr. Perezagua, mantenedor y fomentador de la huelga, no es obrero, ni trabaja en las minas, ni es de Bilbao, donde nunca encontró colocación como trabajador manual.

Cuarto. Que por todas estas razones, el Sr. Perezagua, que odia á los patronos, y que pone esos odios por encima de todos los intereses proletarios, realiza no una obra de reivindicación, sino una obra de venganza personal.

Quinto. Que el Sr. Perezagua, forastero, al frente de unos centenares de huelguistas alborotadores, que no son vizeaños, buscan la ruina de Bilbao.

Sexto. Que cuando los Gobiernos creen cumplida su misión, sin haber logrado soluciones satisfactorias, el país debe procurar por todos los medios defender todos los intereses.

En vista de ello, anunciamos que, hombres de todos los partidos, incluyendo á los socialistas, que desapruban en absoluto la obra de Perezagua y los suyos, nos disponemos á procurar que Bilbao, desde la aristocracia hasta al pueblo, se defienda de los intrusos alborotadores por todos los medios á su alcance.

Rogándole se haga eco de este noble y justo propósito, que secunda á toda la Prensa bilbaína, quedan de usted atentos y seguros servidores, q. b. s. m., *Los pequeños comerciantes bilbaínos.*

Heraldo Toledano cuenta con amplia información y adelantada en sus noticias para la capital y muchos pueblos de la provincia á los periódicos de Madrid.

CUENTO

Fealdades de la belleza.

«Amigo Juan: Tu mujer está indignadísima. La digeron ayer que te habían visto con una jovencueta de malos antecedentes, y que no es la primera vez que ocurre.

Date por advertido; pero nada digas á Teresa: espera que sea ella quien provoque la cuestión. Tuyo como siempre afectísimo, *Leandro.*»

«Mi excelente amigo Leandro: Mi mujer nada me dice, y á no ser por tu advertencia, lejos de creer que se hallaba molesta conmigo, hubierapensado todo lo contrario: ajmás se ha mostrado para con su marido tan atenta y cariñosa: procura adivinar mis deseos para complacerlos: no podría yo disimular tan admirablemente.

Debo decirte que tienen razón los que, con efecto, han podido verme con una joven, casi una niña; pero ya sabrás, porque yo te lo contaré á qué obedece todo esto.... no puedo remediarlo, he sido siempre un hombre de corazón, un soñador eterno, y aunque la realidad de la vida y la ingratitude de los hombres me llenaron de sinsabores y desengaños, no escarmento; sigo siendo lo que fui.

Creo que con mi relato, cuando hablemos respecto al encuentro con esta chiquilla, he de lograr enterterte.

Te saluda efusivamente tu amigo *Juan.*»

«Querida hija: Ya sabes que tu marido y yo, somos como Dios y el diablo, no cabemos en un costal. Pero no estoy dispuesta, ya que me privo de verte, á que te puedan engañar por no estar yo á tu lado.

Dirá Juan, si sabe que soy yo quien te indica ciertas cosas que hasta de lejos trato de infernar al matrimonio: observara él mejor conducta y no tendria yo que ocuparme para nada de vuestros asuntos.

Las cosas claras, hija mía: tu marido no es contigo un hombre fiel, ni siquiera un perfecto caballero.

Figúrate que ahora, lo sé de buena tinta, lo ven todos los días por sitios públicos con una jovencita, que no debe ser de las educadas en ninguna santa casa.... y no quiero, hija mía, darte más detalles, que los tengo buenos.

Cuidado, hija mía, no te dejes vencer, ni pases por estas cosas.... en último caso tienes siempre á tu disposición los brazos y la casa de tu madre, *Casilda.*»

«Queridísima mamá: Ya tenía yo noticias de lo que usted me dice: Juan no es lo que parece, y luego que todos los Juanes son buenos maridos; no es verdad: pero no quiero darle quejas ni mostrarle celos hasta que lo pesque de manera que no lo pueda negar ¡ay madre mía y que desgraciada soy! Me parece, me parece que Juan y yo vamos á concluir es saliendo al público en letras de molde; y lo peor es que le quiero con todo mi alma. Ya le diré á usted lo que pase, si antes no tengo que presentarme ahí para no volver por esta casa.

Reciba usted un abrazo muy fuerte de su desventurada hija *Teresa.*»

Juan Pedranes andaba en estas y otras cartas por ser bueno, sólo por ser como él decía, un hombre de corazón, un soñador eterno.

Conoció, yo no sé cómo, ni trato

de averiguarlo, porque sería el asunto un tanto escabroso, y harto escabroso resulta ya lo verdadero de mi cuento, conoció digo, por casualidad á Conchita.

A él y á su amigo íntimo Leandro, á Juan le oí contar el por qué de un rasgo generoso que alteró la paz de su hogar doméstico.

Conchita no tendria más de dieciséis años, y era una rubia encantadora, con una cara fina y unos ojos azules atrayentes, de una expresión dulce, melancólica.

Se la vió durante los primeros días del invierno vender periódicos en los puntos más céntricos de Madrid, como antes había vendido alfileres para las señoras.

Los agentes de policía empezaron á observarla con algún cuidado.

Aquella niña llevaba impresas en la cara esas huellas indelebles que dejan tras sí las accidentadas vigiliass del hambre ó el desorden; pero abandonemos esto, y quede nuestra curiosidad satisfecha con saber que aquella linda muñequita de *biscuit*, parecia tener en su carita de angel surcos incomprensibles á su edad....

Juan la vió, como la vimos muchos, en el arroyo; en la parada de los tranvías....

Y Juan fué más curioso, mejor que muchos, mejor que todos....

«Señorito el *Heraldo*.... ¿quiere usted el *Heraldo*?... le dijo Concha.

«No, niña; no quiero ahora ningún periódico....

Hablaron la vendedora de periódicos y Juan en voz baja unos instantes....

«¿Es verdad eso?... ¿es verdad que tienes hambre? decía Juan poniendo la cara de hombre bonachón que le distingue.

«Sí, señorito, sí; tengo hambre, mucha necesidad y hasta me dan mareos.

«Pues ven, ven conmigo; entremos en el café....

Conchita, por exceso de dignidad mal contenida en su situación de niña demasiado resuelta, se resistió al principio y al fin aceptó el convite.

Y comió, comió con ansia cuanto Juan pidió para ella.

Juan, después consiguió que le contase Conchita lo más saliente de su interesante historia.

«Verá usted, señorito, como yo no soy tan mala.... hace un año que murió en el Hospital mi madre: no he conocido á mi padre; mi madre tenía un puesto de verduras; pero desde que cayó enferma, ya no pudimos seguir con el puesto, y como teníamos poco dinero, se acabó pronto y empezamos á vender los poquitos trastos que teníamos, hasta que concluimos con los muebles y las ropas....

«¿Y cómo haces esos milagros?... Supongo que la venta de periódicos que puedas hacer no ha de ser un negocio grande.

«No, señor, dijo Conchita poniéndose colorada y bajando al suelo la vista....

«¿Entonces?...

«Como sé coser muy ricamente recorrí talleres en busca de trabajo: lo hallé; pero me dijeron que lo menos en dos años no ganaria más de dos reales de jornal.... ¿qué hacia yo con dos reales para mantener á mis hermanitos, comer yo y pagar cinco pesetas de cuarto?...

«Sigue.

«Acudí después á señoras caritativas que me socorrieron algunas veces, hasta que los porteros ni me dejaban pasar, ni consentían en pasar recado á la señora.

«¿Pobre niña!

«Fuí luego al Sr. Alcalde de mi barrio para que hablase con el Sr. Gobernador y que nos recogiese.... me llevaron de un lado á otro y al fin me dijeron que tenía que separarme de mis hermanitos y yo no quiero dejarlos.... prefiero la libertad.... ¿quién soy yo?... ¿quién me conoce?...

«Pero....

«No quiera usted saber más señorito: yo soy la golondrina que va cruzando el espacio para llevar alimento á sus hijuelos....

«Yo sé de una Junta de señoras que pondrá remedio á tus males....

«Es tarde señorito....

«Quiero intentarlo; déjame hacer; haré lo que usted me manda.

«Mañana empezaremos la lucha....

Hé aquí porque varias veces habían visto á Juan con una jovencilla por las calles céntricas de la Corte.

Algunos años más tarde, moría en el Hospital de la Princesa una mujer joven. Al pie de su cama habia llorando tres muchachos, casi tres niños.

«¿No renegáis de mí? les decía la enferma.

«No, hermana, contestó el mayor: si has sido mala, lo fuiste por ser buena, demasiado buena para nosotros....

Renuncio á describir la triste escena á que asistimos mi amigo y yo. La hermana de la caridad nos fué despidiendo con dulzura y salimos de allí vivamente impresionados.

Cuando al siguiente día acudimos al Hospital, la Hermana de San Vicente de Paul nos salió al encuentro y nos dijo:

«¡Pobrecilla!... ha muerto como una santa.

FEDERICO LAFUENTE.

Hoy es el último día....

No podemos quejarnos de la concurrencia de forasteros que acuden á las fiestas de Toledo: la de ayer debió exceder de todo cálculo de los optimistas; fué muy extraordinaria y nos hizo reflexionar, «si con un programa de fiestas, especie de guisado de carne, sin carne, se nos han entrado por las puertas, personas en número que no podría salirse de pan con tres tahonas que funcionasen día y noche ¿qué hubiera sucedido, si nos arrancamos con un cartel anunciador de atracciones?»

Es verdad que todo el programa que hubiéramos de confeccionar no tendria la eficacia que tiene una corrida de toros, aun con lamentables sustituciones de última hora; pero todo hace: habia esto en el programa y era el segundo día de feria, el apogeo de la concurrencia de ganados....

Es lo cierto, y esto es lo importante y no hacen falta más comentarios, que fué según decimos el número de forasteros muy considerable: los *Cines* estuvieron llenos; en la Plaza la entrada no fué del todo mala, y que 5,75 y 3,50, y la sustitución pudo y debió restar entradas á la Empresa, y esto no reza con nosotros, que fuimos voluntarios de las cinco y el pico de Hacienda, y nos gusta contribuir al éxito de toda iniciativa que haga favor á Toledo, la Vega, por la noche, estubo haeta *intransitable*, por estar bien; en fin, un buen día para Toledo.

¿Ha sido este año mayor que los anteriores la concurrencia de ganados?

El que tenga mejor memoria que nosotros que lo diga.

Ahí van las notas del ganado que hubo ayer en el teso.

Lanar, 21.360 cabezas.

Cabrío, 750 id.

Porcino, 208 id.

Mular cerril, 117 id.

No podrán quejarse los organizadores de la feria; pero no es un exceso lo que ha concurrido.

Con la función de pólvora de esta noche terminan los festejos de 1910.

Pere casi no convenia que figurasen en la crónica.

Y después de todo por poco dinero....

Notas toledanas.

Impresiones de un viajero.

«Buena impresión!... ¡pero buena! Ayer ha sido un día de esos neta y clásicamente españoles, por los cuatro costados.

La feria en todo su apogeo; el paseo concurridísimo y exuberante de caras bonitas.

«¡Qué cuerpos tan divinos! ¡Qué rostros tan hechiceros! ¡Qué miradas tan incendiarias! ¡y qué escotes!»

Por la tarde, corrida de toros *con todas las de la ley.*

«¡Qué derroche de alegría! ¡qué mujerío! ¡y qué poca formalidad la de la empresa, no anunciando la sustitución de *Mazzantini* por *Saleri* hasta el crítico momento!

La corrida.... ¡ps! ya verán ustedes en otro lugar la revista (admirable como todas las suyas), de mi compañero *Verde y Oro.*

«Buena!... ¡pero buena es la impresión!

Diálogo oído en el paseo.

«Oye, Pepito, haz el favor de venir un momento—dice una linda joven á su hermano.

«¿Qué quieres?»

«Que no acompañes más á.... *fulanita* (omito el nombre), porque su novio lleva ya un buen rato detrás, y no se atreve á acercarse por temor á tu persona.

«¡Bien, voy á despedirme!

«¡Pero oye; hazlo con discreción sin que se trasluzca la idea; emplea una metáfora.

«Señorita, permítame que me retire, pues su novio viene detrás y no se atreve á acercarse por temor á mi metáfora!

«¡Tableaus!»

Cuando estoy á toda prisa confeccionando estas cuartillas, un repentino apagón del fluido que nos suministra *La Electricista*, me obliga á suspender la tarea.

Luego vuelve de repente un luminoso foco á darnos la sensación del *post nubila phœbus.*

Seguidamente otro apagón más leve, y luego una tenue claridad reverbera sobre las cuartillas, sufriendo á cada paso intermitencias y oscilaciones que dañan y cansan la vista y vuelven loco al cerebro mejor equilibrado.

«No podrian en la citada fábrica de electricidad tener más firmeza?

«Carecen, por ventura, de amperímetros ó voltímetros que marcan el paso de la corriente con regularidad?

«Le parecería bien á la Sociedad que yo, cuando viene el cobrador, le pague, hoy treinta y cinco céntimos, mañana diez, tres días seguidos sin nada, al cuarto día dos pesetas, y luego un real, y así sucesivamente?»

En el ferial.

La banda de la Academia de Infantería interpreta una magnífica composición de concierto, y el público discurre abigarradamente por el paseo de Merchán. Los que son empedernidos partidarios de la fraternidad social, advierten con cierta amargura una diferencia que establece la vanidad y el orgullo: aquellos que descansan en un cómodo peldaño de la escala social, dirigen sus pasos solamente por determinada parte del público paseo. Los que aman el más bello de los artes se conducen de que el paseante haga oídos de mercader a esas producciones musicales de esclarecidos genios. Los que suspiran por los fueros de la decencia, de la cultura, de las buenas costumbres, llénanse de amargura en presencia de algunos espectáculos que ofrecen a la vista de las personas honradas, ciertas gentes que no encuentran esparcimiento sino en los apetitos de la carne, y que aparecen olvidar con las mujeres del pueblo, aquellas galanterías, consideraciones y respetos que prodigan a otras que no son más merecedoras de los mismos, porque pertenecen a diferente esfera social.

Abandonando la algarabía que embota nuestros sentidos, y penetrando en los jardinitos inmediatos al paseo de Merchán, advertimos un evidente contraste. Alejados los tales jardinitos de la colmena humana, son lugares tranquilos y apacibles, donde el paseante disfruta del fresco de la noche, de la fragancia de las flores, de la soledad, del descanso, de todo eso, en fin, que tan saludable es a la materia como al espíritu.

Allí el anciano, echando bocanadas de humo, y llevando tristes y risueñas remembranzas a su mente, pasa horas de placidez envidiable; el niño, con otros de su misma edad, se entretiene en rodar por la arena los juguetes que le feriaron; el enamorado, junto a su amada, disfruta en semejante soledad de las dulzuras del cariño, sin que nadie le moleste.

Y aguzando un poco el oído, apenas si se escucha el murmullo de la muchedumbre, los gritos de los industriales y comerciantes, el ruido de los carruajes, las notas agudas de la banda de música, el sonido de los manubrios, que todo forma un sólo ruido, un sólo murmullo.

Dirigimos nuestros pasos al otro lado del paseo de Merchán, y presto nuestro oído vuelve a aturdirse con el bullicio de la gente alegre. Allí espectáculos inocentes, ofrecen por poco dinero momentos de distracción al paseante. Los niños y las domésticas regocíjanse dando vueltas sobre rústicos automóviles de latón. Los glotonos satisfacen sus apetitos en improvisadas churrerías. Los aficionados al tiro, entretienen en disparar contra grotescas figuras, que nunca atraviesan con los inofensivos proyectiles de la escopeta automática.

Los feles de Baco embrutecen sus sentidos con los vahos del vino, en esas toscas tabernas instaladas al aire libre. Hace las delicias de los morenos

dos de pecho—buenos—y un molinete embarullado. El bicho se le va. En tercios del 3 larga media en su sitio, algo tendida. (Muchas palmas).

SEXTO

Y tras del postrero... ninguno! Allí va de prisa que tengo que irme al tren. Telegráfica. Jabonero sucio; sale velocidad de 60 kilómetros por hora. Varas, 7; caídas, 5; caballos, 4. Tercio animado espadas. Cochero pareo bien, y lo mismo Limeño; no así Muñagorri. Vito brega incansable.

El de Bilbao brinda al Duque, que ocupa delantera meseta. Saca al bicho con faena sabia, querencia chiqueros. Un pinchazo saltando estoque, y media con higuados, entrando torraños del 6. (Grandes aplausos).

RESUMEN

Corrida, en conjunto: regular. El ganado de buena presentación, mostrando cabeza en la suerte de varas y quedado en los otros tercios. Los mejores, el 5.º y 6.º. El más noble, el 1.º; intenciones malas, ninguno. De los espadas: Cocherito en el 2.º. Banderillando: el Sordo. En la brega, Vito. Picando: Ceniza. La Presidencia: aceptable. VERDE Y ORO.

NOTICIAS

La feria.—Día 20: A las diez de la noche se quemará en la Vega Baja una hermosa colección de fuegos artificiales, confeccionados por el reputado pirotécnico D. Eleuterio Díaz González, vecino de Recas.

En el pueblo de Torrijos se ha cometido por determinado sujeto un grave delito en la persona de una niña de dieciséis años.

La índole del hecho nos veda señalarle.

Por el vigilante D. Nicolás Gómez, fueron conducidos ayer a la Inspección Francisco Martín Gómez y Manuel Urbano Ramírez, por promover un escándalo en el restaurante de D. Faustino Vega, establecido en la Plaza de Barrio Rey, núm. 9, insultando y agrediendo al dependiente Isidro Molina Fernández.

Nos comunican desde Bargas que en la Administración de Consumos se ha efectuado un importante robo.

Los autores no han sido habidos hasta la fecha.

El Inspector de vigilancia de segunda clase, D. Melitón Moraleda Sánchez, que prestaba servicios en esta capital, ha sido trasladado a Madrid, siendo nombrado para sustituirle D. Antonio Ruiz Riego.

Lamentamos la marcha de tan digno funcionario, que ha prestado muy buenos servicios durante su permanencia en esta capital.

En la tarde de ayer, y cuando el público salía de la Plaza de Toros, estuvo a punto de ser atropellada por una caballería que montaba un gitano una niña de pocos años de edad, que, afortunadamente, resultó ilesa.

Matadero.—En el día de ayer se han sacrificado en el Matadero público las reses siguientes: 9 toros con 1.490.500 kilogramos, 3 terneras con 232 kilogramos, 42 ovejas con 531 kilogramos, 4 carneros con 435 kilogramos y 24 corderos con 242 kilogramos; habiendo dado un ingreso al Ayuntamiento de 127,50 pesetas por derecho de degüello y 19,10 pesetas por derechos de limpieza y lavado.

HERALDO TOLEDANO

por ser el único diario de la provincia y por su mucha circulación, es el de más eficacia para los anunciantes.

los alguacillos en esta plaza? Y las multas, para cuando son? ¡Benditos picadores!

Dos varas más; una caída de Melones y una baja en las cuerdas. La dirección nula. Nos vamos divirtiendo.

Africano prende los palitroques traseros. Chiquito de Madrid un medio tirado. (El Sordo brega a lo Juan Molina, y se gana justas palmas de los inteligentes.) Vuelve Luisillo a clavar y se gana un susto, dejando medio rehilete en lo alto; y Chiquito concluye con un completo delantero, entrando a la media vuelta.

Juan de la Sal, agarra los avíos. Derrochando—como casi siempre—su miditis, y permitiendo intrusiones de su gente, da encorvadísimo y con zaragata sus cuarenta docenas de pases sistema pitón a pitón (sin Notas, por supuesto, de mi amigo Sobaquillo).

Un pinchazo feísimo, yéndose de la frontera; y una entera en lo alto salyando el cuerno descaradamente, pues cuarto desde la puerta de Visagra al Puente de San Martín. Sin embargo, no faltaron inteligentes que aplaudieron. Ole por el publicitano.

CUARTO

Negro listón; cornialto ó veleta. Cartor Ibarra pone cátedra en tres tiempos, seis clasificadas verónicas, rematadas admirablemente las dos últimas. ¡Eso es pasar! ¡Eso lo rondenol!

Una vara del reserva con caída al descubierta, haciendo el quite Saleri; Fabián Bilbao mete la pica pésimamente ¡pero hombre! cayendo, y Ceniza en tercios del 6 endilga la vara de la tarde. (Ovación.)

En los quites, Cocherito haciendo el último bonitamente. Otro puyazo de Codes petit, y... a cambiar de suerte. Caballos dos.

En banderillas, no veo más que un buen par colocado de dentro a fuera por Armillita. (Muy bien Matias.) Muñagorri dispara un palo, y el de Madrid otro; los dos sin pena ni gloria.

Cochero hace una faena semejante a la anterior, si bien abusó del trapo y emborrachó al toro; tomando éste su resabio a la tela, y haciendo pesada la faena, en la que abundaron los de tirón y cambiados por bajo.

¡Sabe usted, Sr. Cástor, que no me gusta la camarería esa que se trae al rematar pases poniendo la mano en el testúz!

Es usted más torero que todo eso, y ya sabe que los efectísimos fuera de cacho no resultan.

Tira la montera, por fin, y atiza un pinchazo sin hacer nada el toro por el torero.

¡Siempre igual, Sr. Duque, esos toritos de su excelencia en los tercios de banderillas y muerte!

¡Caramba, caramba! Sigue la faena y coloca una media barrenando, en tablas del 8, y remata con dos descabellos. (Pitos y palmas.)

QUINTO

Berrendo en cárdeno. Hermosísimo, alto de agujas y con una grúa por cabeza para levantar los caballos por todo lo más alto.

¡Lástima de animal en poder de tan malos picadores!

Recargando y con extraordinario poder, dando taledadas atroces, recibió éste magnífico ejemplar seis varas, que costaron cinco caídas y la pérdida de tres jamelgos.

La única buena vara la puso Melones. En quites, nada de particular. ¡Qué sosería!

Al chinda-chinda, compaseado por los del Tarugo, toma los palitroques Saleri. Este intenta el cambio con un toro aplomado (!), y comprendiendo al fin su horror, coloca uno entero buenísimo de frente, al que sigue otro desigual, llegando muy archibien. (Palmas).

Consumo Chiquito el turno con uno pasado, é idem el Sordo con otro bueno. (Palmas).

Juan coge por última vez los trastos y realiza la siguiente labor: dos ayudados,

buen estilo, que arrancan oles, sobre todo las dos últimas.

Y vamos a picar. Melones atiza el primer puyazo midiendo la alfombra; y hace el quite Juan, marchándosele suelto el amigo.

Segunda vara de Atrevido con revolución correspondiente, estando al alivio Cocherito que deja colocado al toro en el mismo tercio, para deprecita tomar otras dos convidas de Melones y Chato, perdiendo éste el automóvil. Castor, al tocar la geta, se vé comprometido.

Cambiada la suerte, y estando el ve-ragüño algo quedado, sale el Sordo que andando hasta la percha, mete un caballerísimo par en todo lo alto. ¡Bravo por los buenos banderilleros! Segunda la suerte Africano con uno de acá sobaquilleado y repite Pablo, tirando la montera—¡eso se hace niño!—con otro ambo desigual y viéndose perseguido. (Palmitas).

Y ya tenemos discursando al acreditado estanquero de la calle de la Montera, ex monosabio y... no sé cuántas cosas más, Juan Sal (Saleri).

Viste mi hombre de corinto y oro. Vase por la derecha (sin apagar la bujía), y toma al jabonero con uno parado del Celeste Imperio; y seguidamente, consintiendo, pero sin parar los pincoles, da dos naturales y uno de pecho. Iguala, entra en corto, y al llegar al flotel cambia de ruta para soltar una perpendicular y atravesada. ¡No chocamos los huesos, amigo Juan!

Nueva faena; toda ella con la zarda; un pinchazo, a toro humillado, saliendo por el rostro y media de arriba para postré, sin propina del puntillero. El toro, un borrico, borrego, ó lo que ustedes quieran, con cuernos. Es decir, de lo más nobletón que se ve.

SEGUNDO

Negro, salpicado, bragao, bien presentado también. Recibe el saludo de Fabián y Ceniza, a puñalada traperera por barba en la portera, volcando al primero y estando al quite una Correspondencia que volaba por la plaza. Ya me entienden los señores del concurso. Cocherito mueve la alquila y no me gustan los seis lances de puntita y tacon que da desde el pescante. ¡Barullo y desorden de la columna, viéndose toreros y jinetes revueltos...! ¡Oh! Ceniza abre una alcantarilla al marrar un puyazo y... se la gana por el crimen.

El toro huye, y acepta por cortesia dos alfilerazos más sin hacer pupa. Los maestros, cero elevado al cubo.

Segundo tercio: Armillita atornilla—por lo reapretado—un buen par, aprovechando; no sin llevarse un palotazo. (Palmas.)

Y Vito pone uno y medio, llegando con fatigas, pero ambos dejados debajo del Viaducto. El buen hombre también tendrá que hacer algún donativo al santo del día que le libró de una cornada. El bicho desarmaba y se tapaba que era una delicia.

Cocherito, de verde y oro—como yo—se encuentra al torito huido, y al abrigo de las tablas, por la infame lidia precedente.

¡Tómale inteligentemente—porque el de Bilbao es un buen torero—dando pases de tirón con las dos manos; saca a los medios, sereno, sabio, poderoso... ¡Así se torea a los mansos! Cuadra y mete el euskalduna hasta los Altos Hornos de su tierra en lo más alto ¡Bravísimo!

Así se gana el parné, así la afición no acaba muy bien ¡Instre compare del Aljaba!

TERCERO

Cárdeno salpicado; abierto y corto de cuerna. (Me parece que mueve mal uno de los remos traseros.) Saleri, cuela tres verónicas de á real y medio la pieza. Chato, sacando un kilómetro de palo, moja en el principal derecha, ganándose un medianejo sartenezado. Sin estar el toro en suerte, le alarga el reserva un convite en una palefilla. Sr. Presidente: ¿me hace el favor de decirme para qué sirven

Pues aplíquese el cuento á quien le corresponda, y vea de subsanar este alumbrado alaterno.

Pues señor, ¿qué tendré que todo el mundo ha de ocuparse de mi pobre y humildé personalidad?

Resulta, según una visita que he tenido, que yo no soy yo; es decir, que otro yo, ha creído que yo no era yo, sino que era él, ó mejor dicho, que él y yo éramos el mismo y que yo... ¡ay!... ¡ay! que creo y no sé si yo soy yo ó no soy yo!

Más claro; es el caso que un Don Gregorio Valle, persona á quien yo mucho aprecio, distingo y respeto, aparte de sus méritos, que son muchos, por ser tocayo mío en nombre y apellido, pero á quien no tengo el honor de conocer y que tengo entendido ocupa un elevado cargo en el Palacio Arzobispal, ha creído ó entendido que mi pobre firma era un pseudónimo, por dar la casualidad—¡dichosa casualidad!—de ser la suya.

Deshecho el error, puesto que vuelvo á repetir que yo soy yo, no cabe más que dicho señor tocayo me designe día y hora para ofrecerle mis respetos, y ver si también nuestro físico (que lo dudo), tiene la misma semejanza.

¡Y tutti contenti!

—Manolo, que te parece el par que ha puesto Canitas? —Hombre, que es muy superior y muy bien puesto.

—¡Mentira! ¿sé más de toros que tú y todita tu familia?

—Y qué tiene que ver eso con lo que aquí se ventilla?

—Tiene que ver que ahora mismo yo te rompo una costilla por charrán y por melón por suaverguenza y por lila!

—¿A mí tú? ¿quisiera verlo? —Sí? ¡Pues toma!

—¡Zás!

—Martina! que pegan á tu marido; —¡Ay! ¡si voy con la varita! Estacazos, voces, ruido, gritos, golpes... la gran pita; y... esta es la pequeña bronca que hubo oyer en la corrida.

Esta noche gran fiesta de pólvora, en la que pienso divertirme de lo lindo, recogiendo impresiones que ya comunicaré á ustedes mañana.

¡Qué colección de diálogos pienso sorprender!

GREGORIO VALLE.

LOS TOROS

SALERI COCHERITO

Toros: Seis de Veragua.

Llego en el especial, y me encuentro con la novedad de que el anunciado Mazzantinito no torea, por impedírselo sus recientes heridas.

Sustítúyete su paisano Juanito. (Por mi parte, conforme pues, ello está acorde con el art. 10 del Reglamento; y no entiendo, en cuestiones de toros, de dimes y diretes y si deseo únicamente que la cosa salga con bien.)

Por consiguiente, excluyo todo preámbulo; tomo asiento en el 2.º y... vamos empezando—naturalmente—con el toro:

PRIMERO

—Antes diré que la entrada es bastante regular en la sombra y mediana al sol, cuyos espectadores merecen la gran Cruz de San Fernando por su heroísmo al aguantar los 42º del ala termométrica.

Salta á la arena un bicho duca!, bien criado—¡cómo no!—con traje: jabonero, sucio.

Presentase con muchos pies.

Saleri debuta con cinco verónicas de

Hotel Imperial,

Alcázar, 7, TOLEDO

Situado á pocos pasos de la Plaza de Zocodover, el punto más concurrido de la población.—Servicio esmerado.—Comedores bien amueblados y con todas las necesarias condiciones de higiene.—Precios económicos; almuerzos y cenas por cubiertos y á la carta.—Coche de la propiedad del Hotel á todos los trenes y servicio de intérprete.

HOTEL IMPERIAL GOZA DE JUSTA Y MERECIDA FAMA EN ESPAÑA Y EN EL EXTRANJERO

un saloncito de baile que la modalidad no ha visitado, y que el lujo, el arte y la belleza apenas si le han visto.

Los paletos se divierten viendo unos polichinelas que se anuncian á toque de corneta y á golpes de tambor.

Y sobre los montones de piedras que hay á uno y otro lado de la carretera, véanse á algunas familias humildísimas que consumen los primeros culinarios confeccionados al aire libre.

Tal es lo que hay y lo que observa este modesto cronista en el ferial de la Toledo ilustra.

CAMARERO.

Desde Madrid.

(POR TELÉFONO)

(DE NUESTRO CORRESPONSAL EN MADRID)

LA NOTA TRISTE DEL DÍA.—EL CÓLERA

Acaba en este momento (la una y media de la madrugada), de informarnos el Ministro de la Gobernación de las noticias que se tienen del cólera en Italia.

Nuestro Embajador en el Quirinal, con noticia de los Cónsules, da cuenta de haberse registrado ya casos en Barleta, Trani, San-Fernando de Puya, Margarita de Sabolla, Certada, Bari, Capitanata, Turlir y otros puntos, siendo varios de estos casos seguidos de defunción y la mayor parte de los fallecimientos, que ya pasan de treinta, han ocurrido en la ciudad de Trani, de continua comunicación por tierra y por mar, temiéndose una próxima invasión en Forggia, que pudiera fácilmente llegar á Otranto.

El Gobierno italiano ha tomado medidas muy extraordinarias.

En Roma la población está alarmadísima, y muchas familias huyen temiendo la epidemia.

La desinfección y quema de ropas es constante, y se lleva á cabo con toda resolución.

EN RUSIA

Las noticias que se reciben de San Petersburgo, respecto al cólera, son terribles, porque pasan ya de 90.000 los casos registrados este año.

EN OTROS PUNTOS

Aunque otra cosa se ha dicho, realmente en Holanda no hay cólera, pero sí iniciándose con alguna intensidad en algunos puntos de Asia.

LA INVASIÓN EN ITALIA

Son varias las versiones acerca de las causas productoras de la epidemia en la región Sudeste italiana.

Según unos, la epidemia la han llevado á Italia una peregrinación procedente de Odessa; según otros, han sido los gitanos los conductores del cólera, y según una tercera versión, los gitanos y dos pasajeros procedentes de Rusia, donde los campesinos resisten á tiros que se quemen las ropas.

NUESTRO GOBIERNO

El Gobierno se preocupa seriamente de la posibilidad más ó menos inmediata de la invasión cólerica en España, y después de una conferencia con el Inspector general de Sani-

dad, se han vuelto á comunicar á las autoridades de los puertos instrucciones concretas á que deben atenderse y cumplir con toda energía.

Además, el Ministro de la Gobernación se propone hacer visitas rápidas á los puertos.

HUELGA QUE SE AGRAVA

Han surgido en Gijón dificultades y diferencias entre patronos y obreros de la mina La Cantábrica, creyéndose que estas diferencias pueden recrudecer el conflicto de la huelga en Gijón, que se consideraba dominada.

UNA CATÁSTROFE

Comunican de Nueva-York que en Terriloat ha ocurrido una explosión de gasolina, resultando 14 muertos y gran número de heridos.

OTRA HUELGA

En Torrelavega (Santander), se han declarado en huelga 800 obreros.

DETALLES DE UNA CATÁSTROFE

Las noticias respecto á la última catástrofe ocurrida en Tokio, el siguiente resultado: 4.200 casas destruidas, 1.600 muertos, 2.300 heridos, 21.000 familias que quedan en la miseria.

UN INCENDIO

Comunican hoy de Murcia que de uno de los montes de aquella provincia un incendio se ha extendido hasta ocho kilómetros, causando grandes daños.

NOTAS CÓMICAS

EN LA FERIA

—Se vas' á llevar un pollino como no hay otro en la feria.
—Amos me dejás á qué?
—¡Rediez! si que sets postemas!
—Pero home vengas' acá y déjese de pamemas porque la gente se entiende hablando....

—Las manos quietas! por que pa hablar no hace falta cogermo de la chaqueta.

—(Malos menques me trajelen Si la pollina esa tuerta no se la lleva este payo!)

—Le desía asté que aprenda á tratá con las presonas, bien criás y con decencia y sonsoniche y al grano porque la calor aprieta y no hay que perder el tiempo.

—Osté ve qué alhaja es esta? ¡fijese que remos tiene; veasé las patas traseras, le empieza osté á echarle peso y peso, y ella tan fresca, pos resiste sin fatigas veintitré arrobas y media.

—Pos y corré! Si es er viento. Se montasté aquí en la feria y á las dos horas escasas estasté á la vera é Cuenca.

—Yo á Cuenca no quiero dir sino solo á Talavera á ver á la Gumersinda que es curia de mi parienta.

—Bueno, pues con este arre que tiene por nombre Electra, porque paice un atomoví, qué osté dir hasta onde quiera; se puede usté dir al pueblo y se puede ir á la....

—Venga venga en seguida su precio.

—Pos mi poquitas pesetas: esta joya se la dejo, y creamé que en conciencia salgo perdiendo dinero, pero solo porque vea que se trata de servirle. se vas té á llevá la bestia en mil cuatrocientos reales para usté...

—¡Rezambombota! no es usté náide pidiendo.
—¡Pero oigamoslé chava! ¿es que osté no ha r' parao que el arboroque é la venta lo tengo que pagar yo y que importa...
—¡Cuatro perras! Conque quedarse con Dios que me marche...
—¡Vamos, cal! —¡Hi dicho que no!
—¡Arma míal! si le paice caro ofrezca que así nos entenderemos.
—¿Qué usté catorce pesetas?
—Dé usté siquiera las quince.
—¡Que no!
—¡Las catorce y media!
—¡Recontra que pesadez!
—¡Que no!

—Venga la monéa y tome osté lo pollina y tratela con conciencia pus toito se lo moroce por lo sufrida y lo güena que ha sido durante el tiempo que fué de mi pertenencia. A la pa é Dió.

—Aguir. (¡Dios te la depase buena!) dice un chava! al saber que la burra es coja, tuerta, con catorce esparavanes, barnizada, recompuesta, que tiene el rabo postizo y dieciocho años á cuestas.

G. V.

Manuel Estévez Martín.

Médico por oposición del Cuerpo de prisiones; ex Alumno interno por oposición del Hospital clínico de San Carlos de Madrid.

PUEBLA DE MONTALBÁN

Almoneda

de varios muebles por pocos días.

Zocodover, 47, 3.º

Motocicleta, 3 H. P.

magneto, horquilla elástica, soporte para bagaje, se vende.

Plata, 12.

Noticia tranquilizadora.

Está demostrado por la práctica que existe un procedimiento positivo de verse libre en absoluto de las chinches, pulgas, cucarachas, moscas, mosquitos, polillas y hormigas.

El producto á que nos referimos, y que es utilizado con gran éxito en Hospitales, Asilos, Cuarteles, Fondas, Colegios y gran número de casas particulares, es el *Insecticida Leyer*.

Al recomendar su uso, creemos prestar un verdadero servicio al público; pues á más de ser el mejor de los insecticidas hasta hoy conocidos, reúne á la vez la condición de ser completamente inofensivo para las personas.

Hay cajas á 2, 4 y 6 reales, según tamaño.

Depósito para la venta: Droguería y Perfumería de JULIO GONZALEZ Y HERMANOS, Garcilaso de la Vega, 1 y 3, Toledo.

GUTENBERG, IMPRENTA MODERNA

ANUNCIO

La Casa de MANUEL LÓPEZ ORTEGA de Madrid

APARTADO 171 DE CORREOS

Ofrecé al público de esta localidad un servicio esmerado y rápido en toda clase de impresos y sellos caucho, (la más importante Fábrica de España).

También ofrece su nueva fábrica de rótulos en hierro esmaltado y envía á todo el que remita 1,50 pesetas una placa de muestra de 20 centímetros por 5, con una palabra ó nombre tal como CAJA, PRECIO FIJO, RETRETE, SECRETARÍA, ESCRITORIO, etc.

Por 3 pesetas se envía certificado 1 sello con nombre y pueblo, grabadas las iniciales para lacre, pluma y lápiz, el mejor aparato para el bolsillo, y visitando Madrid ofrece sus despachos y talleres:

Encomienda, 20, dup. Mayor, 70, Victoria, 12 y Ternel, 10.

Academia de Idiomas

DIRIGIDA POR DON VICENTE TORMO

CRISTO DE LA LUZ, 10

FRANCÉS é INGLÉS, hablado y escrito.

Esta Academia hace la preparación completa para la carrera Comercial, Teneduría de libros, Correos, Bachillerato, Banco de España, Magisterio, etc.—Internado.

PÍDASE REGLAMENTO — ENVIASE GRATIS

GRAN FÁBRICA DE MAZAPANES Y CHOCOLATES

PREMIADA EN VARIAS EXPOSICIONES CON MEDALLA DE ORO Y PLATA

JOSÉ DE LOS INFANTES

PROVEEDOR DE LA REAL CASA

CONFITERÍA Y ULTRAMARINOS FINOS

Especialidad en servicios para bodas y bautizos y en cajas de dulces para regalos.

Los mazapanes de esta casa, gozan desde hace muchos años de sólido crédito, dentro y fuera de la capital.

BELÉN, 13—TOLEDO—TELÉFONO 23

Real Escuela de Ingenieros Electricistas

Emplazada en la grandiosa finca PARQUE DE LA MONTAÑA SARRIÁ (Barcelona).

La carrera se distribuye en 6 semestres, y la matrícula para el que empieza en 1.º de Octubre, será del 20 al 30 de Septiembre.

El plan de estudios es el del renombrado Instituto Electrotécnico «Montefiore» (Bélgica).

Detalles: Director Administrativo, D. Domingo Bou, Plaza Universidad, 2, Barcelona.

ba bastante. Los tambores eran demasiado altos. Tenía mucha anchura respecto á su longitud. La máquina, maciza, la agobiaba, y para poderla cargar mucho, fué preciso levantar desmedidamente sus obras muertas, lo que le hacía casi adolecer de las imperfecciones de los buques de setenta y cuatro, que son gabarras bastarlas, cuyas obras muertas han de gultarse para darles buenas cualidades marineras y de combate. Siendo corta, hubiérase debido virar con prontitud; hallándose el tiempo empleado en la evolución en razón directa de la longitud de un buque, pero su pesadez quitábale la ventaja que le daba esta circunstancia. Su costillaje era demasiado ancho, lo que le entorpecía, estando como está la resistencia del agua proporcionada á la mayor sección sumergida y al cuadrado de la velocidad del buque. La proa era vertical, lo que en la actualidad no sería una falta, pero en aquel tiempo era costumbre invariable dar á la proa una inclinación de

cuarenta y cinco grados. Todas las corvas del casco estaban bien iguales, pero no eran suficiente largas respecto de la oblicuidad, y sobre todo respecto del paralelismo con el prisma de agua desalojado, el cual no debe nunca ser rechazado sino lateralmente. Estando la mar gruesa la goleta, ya anterior, ya posteriormente, echada con exceso agua, lo que indica un vicio en el centro de gravedad. No hallándose situada la carga donde era conveniente con motivo del peso de la máquina, el centro de gravedad pasaba frecuentemente detrás del palo mayor, y entonces era menester no contar más que con el vapor, y desconfiar de la vela mayor, porque el efecto de ésta en tal caso hacía arribar el buque á la banda en vez de permitirle ceñir el viento.

El recurso que restaba, cuando se estaba á fil de proa, era largar en banda la escota mayor, y de este modo el viento se fijaba en la proa por la amarra, y la vela mayor no hacía

buenas maneras. Se comprendía que en un peligro, escolló ó tifón, debía ser poco manejable. Producía el crujido de una cosa informe. Rodando sobre las olas, producía un ruido de suela nueva.

La galeota era, sobre todo, un recipiente, y como todo buque, destinado principalmente al comercio, se hallaba exclusivamente bien dispuesto para la estiva.

Admitía pocos pasajeros. El transporte del ganado hacia la estiva dificultosa y muy singular. Se arribaban los buques en la sentina, lo cual era una complicación.

En la actualidad se les estiva en la cubierta. Los tampoques del Devil-Boat Lethierry estaban pintados de blanco; el casco, hasta la línea de flotación, de color de fuego, y lo demás del buque, de negro, según el mal gusto del siglo.

Vacío, calaba siete pies, y cargado catorce.

tinuo y creciente, con la certidumbre del servicio prestado, quedando demostrado el aumento de bienestar de todos; un día llegó en que, descontento unos cuantos sabios, todo el mundo admiró «La Galeota de Lethierry».

En la actualidad se la admiraría menos. Aquel buque de vapor de cuarenta años atrás había reir á nuestros actuales constructores.

Aquella maravilla era deforme, aquel prodigio estaba achacoso.

No hay menos distancia de los actuales vapores de vapor transatlánticos á los de ruedas asimismo de vapor que hizo maniobrar Dionisio Papin en el Fulde en 1797, que la que hay del navio de tres puentes *La Montebello*, con sus doscientos pies de longitud y cincuenta de anchura, con su antena mayor de quinientos pies, con sus tres mil toneladas, con sus mil y cien hombres de tripulación y ciento sesenta sacos de metralla, lanzando en cada andanada, cuando combate, tres

